

# Construye mi casa

*Pastor Wyley Jenkins, Jr.*

¿Alguna vez habéis escalado una montaña? Yo no. Una vez subí a un volcán, pero solo tenía 2.000 metros de altura. Recientemente he aprendido cómo la gente escala la montaña más alta del mundo. El Monte Everest tiene 8.848 metros de altura, lo que la convierte en la montaña más alta del mundo. Aparte de prepararse para ser alpinistas y senderistas, hay que escalar en condiciones muy extremas. Hace demasiado frío; en el punto de inicio, con buen tiempo, la temperatura máxima es de 4 grados Celsius, y en la cima la temperatura llega a 20 grados bajo cero o menos durante la noche. A medida que se escala la montaña, el aire contiene menos y menos oxígeno, hasta que solo llega a haber un 35% del oxígeno que tenemos en este salón. Los alpinistas necesitan llevar botellas de oxígeno. Durante toda la ruta hay peligro por el hielo, la nieve, el frío y el mal tiempo. Nadie habría escalado el Monte Everest a no ser por los Sherpas.

Los Sherpas son el grupo étnico que hacen de guías subiendo las diferentes montañas del Himalaya. ¿Sabéis quién es Tenzing Norgay? Cuando era pequeño, me enseñaron que Sir Edmund Hillary fue el primero en llegar a la cima del Monte Everest, pero eso no es del todo cierto. De hecho, Hillary y Tenzing Norgay dieron el último paso juntos. Llegaron a la cima al mismo tiempo. Hillary nunca habría podido hacerlo solo. Él necesitaba un guía Sherpa; necesitaba a Tenzing Norgay. Los Sherpas, como Tenzing, no solamente suben repetidamente al Monte Everest, sino que han creado un sistema para ayudar a otros a subir y bajar la montaña. Al pie del Monte Everest se encuentra el campamento base. Está a 5.270 metros de altura o 17.290 pies. Desde el campamento base, hay una serie de otros cuatro campamentos para llegar a la cima a 8.848 metros o 29.035 pies. No sé exactamente cómo lo hacen, pero normalmente toma unos 45 días de promedio para subir la montaña y 15 días para bajar.



Escalar el Monte Everest es un gran ejemplo de la vida cristiana. En la cima está la perfección de Jesús. Jesús es totalmente bueno, totalmente lleno de amor, totalmente honesto, totalmente santo y totalmente misericordioso. Se preocupa por los pobres, sana a los enfermos, salva a los perdidos y ama a Dios sobre todas las cosas. Él se halla en la cima de la montaña de la perfección, y ninguna persona en la tierra alguna vez alcanzará esa perfección. Pero a lo largo del camino hay marcadores. Hay campamentos. Voy a darte el punto de partida y al menos cuatro grandes campamentos generales que están en el camino hacia arriba de la montaña para ser como Jesús. Todos nacemos en pecado. Nacemos fuera del mapa en la **Ciudad de Destrucción**. Cuando llegamos a la montaña es al primer campamento, llamado **Campamento Ven y Ve a Jesús**. Aquí es donde la persona busca y hace preguntas. Es donde hay muchos niños. Esta es la base de la montaña. Si la gente sube, será al segundo campamento, llamado **Campamento Cree**. Aquí la persona toma la decisión de que Cristo es su salvador personal y pone su fe en Él. Empieza a alejarse de cualquier forma de vida que no haga feliz a Dios. Es bautizada y se une a la iglesia. El siguiente campamento es el **Campamento Sígueme**. En este, la gente aprende a buscar a Jesús y obedecer las cosas que Él dice que hagan. Este es un lugar emocionante, hay muchos desafíos para seguir a Cristo y muchas alegrías también. Finalmente, está el **Campamento Multiplicador**, en donde la gente gasta su energía tratando de influenciar, animar y guiar a la gente a centrarse en todo el proceso desde arriba hasta abajo. Estos campamentos representan el proceso de llegar a ser como Jesús. Así pues, he aquí el secreto de esta historia. Esto es lo que significa ser un discípulo y hacer discípulos. Estamos en el mismo momento exacto subiendo la montaña y ayudando a otros a subirla.

Y podemos aprender muchas cosas de esta historia:

1. Todo cristiano está en algún lugar de la montaña. (¿Dónde estás tú?) **Ubicación**.
2. Todo cristiano es llamado a subir la montaña. (¿Hacia dónde te llama Dios?) **Llamada**.
3. Todo cristiano tiene el deber de ayudar a las personas a lo largo del camino. (A quién puedes ayudar?) **Campo de acción**.
4. Todo cristiano puede ayudar generosamente a la gente a subir al campamento más alto al que ha llegado. (¿Qué tienes que puede bendecir a otros?) **Contribuciones**. Talentos, pasiones y áreas de servicio.

Este proceso es lo que quiero decir con hacer discípulos. Creo que esto es lo que Jesús tenía en mente en Mateo 28:18-20:

***<sup>18</sup> Jesús se acercó y les dijo: “Dios me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. <sup>19</sup> Id, pues, y haced discípulos a los habitantes de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, <sup>20</sup> y enseñándoles a cumplir todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.”***

Esto es la Gran Comisión. Yo lo veo tan simple como esto:

1. La autoridad de Jesús (v18).
2. El mandato de Jesús (v19-20a).
3. La promesa de Jesús (v20b).

## 1. La autoridad de Jesús

**<sup>18</sup> Jesús se acercó y les dijo: “Dios me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra.”**

Jesús es el Rey. Fue llamado Rey de los judíos. Colgaron ese rótulo en la cruz en tres idiomas. Trataron de burlarse de él. Les dijo una y otra vez que era el Rey prometido, pero lo crucificaron. Aunque esto parezca un fracaso, en realidad era el plan exacto de Dios. Cuando Jesús resucitó con un cuerpo nuevo, un cuerpo indestructible, reclamó la autoridad que Adán había tenido y perdió. Reclamó la autoridad sobre toda la creación. Él era el nuevo Hombre, y la autoridad que una vez perteneció a los hombres, al pecado, la muerte y el diablo, ahora le pertenecía a Él. Este es un hecho muy importante que debemos entender, ya que es la base del mandato de Jesús. Toda autoridad le pertenece a Él. Esto será de gran alivio a la hora de que su gente lleve el evangelio al mundo. Aunque parece que los hombres malvados y los gobiernos corruptos gobiernan, no lo hacen. Aunque parece que los corazones de las personas son imposibles de alcanzar, no lo son. Toda autoridad realmente pertenece a Jesús. Esto es lo que significa. En un momento muy confuso, donde Buda, Mahoma y Jesús son considerados iguales, Jesús nos recuerda que no es así. Toda autoridad pertenece al Rey de Israel, y todos los que se oponen a él perderán. Toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es el Señor.

## 2. El mandato de Jesús

***“<sup>19</sup> Id, pues, y haced discípulos a los habitantes de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,<sup>20</sup> y enseñándoles a cumplir todo lo que yo os he mandado.”***

Este mandato consiste en 1 "qué" y 3 "cómo". ¿Cuál es el mandato? Es hacer discípulos. ¿Cómo hacemos discípulos? Vamos, los bautizamos en una comunidad, y les enseñamos a observar todo lo que Jesús ordenó. Tengo en mente la imagen del Monte Everest. Cada campamento es otra parada en el camino para ser como Jesús, y todos estamos llamados a subir y ayudar a otros a hacerlo. ¿Qué significa hacer discípulos? Cuando las personas piensan en las misiones, se confunden. Piensan en hacer cosas buenas y nobles. Piensan en ayudar a los huérfanos, alimentar a los pobres o curar a los enfermos. Otros piensan en traducir la Biblia a un idioma donde esta no existe. Pero si alimentamos a los pobres, pero nunca llegan a tener una relación con Dios, los hemos dejado con el hambre más grande que haya tenido el hombre. Si ayudamos a los huérfanos, pero nunca los llevamos al Padre eterno, que los ama más allá de lo que puedan llegar a imaginar, no los hemos ayudado. Si traducimos la Biblia a un idioma nuevo, pero nunca les decimos que Dios los ama, no les hemos dado el único mensaje que importa. Como cristianos, debemos trabajar duro para eliminar todo tipo de sufrimiento, pero el sufrimiento que debe mantenernos despiertos por la noche es el sufrimiento eterno.

Así pues, te desafío a no tener solo un corazón lleno de amor, sino la misma meta que Jesús. Sé un guía de montaña. Guía a la gente a estar más cerca de Dios. Ayúdala a ver su necesidad. Aprovecha cada oportunidad para compartir a Cristo con creyentes y no creyentes. Y del mismo modo, no debemos conformarnos con ver a la gente venir a la fe y nunca pasar del "Campamento Cree". ¿Cuánta gente quiere tener un bebé, pero nunca verlo crecer? Del mismo modo, ver a las personas

salvarse y no tratar de guiarlas a subir la montaña no es el objetivo. El objetivo es hacer discípulos, y cada persona aquí puede hacerlo.

¿Cómo hacemos discípulos? El primer pilar es **IR**. A esto lo llamo *“hacer discípulos intencionalmente”*. Cuando Jesús les dijo a los 11 apóstoles que fueran a hacer discípulos, sabía lo que eso significaba. Tendrían que hacer planes. Tendría que ser algo deliberado. Nadie obtiene un doctorado en ingeniería mecánica por casualidad. Nadie se muda a otro país accidentalmente. Para alcanzar cualquier objetivo, se necesita intencionalidad. La intencionalidad significa hacer algo a propósito. Jesús dice a todo su pueblo: "ID y haced discípulos". Hacedlo a propósito. ¿Tienes a una persona o una manera deliberada de hacer discípulos? Tal vez ayudas a tus hijos a conocer a Cristo. Ve y llévalos a subir la montaña. Ayúdalos a aprender. Escúchales. Conoce sus luchas. Quizás ayudas a un compañero de estudios. Tal vez ofreces un curso a los que te rodean para hacer amigos y aprovechar esas oportunidades para presentarles a Cristo. Quizás sirves en la iglesia ayudando a la gente dándoles la bienvenida. Tal vez ayudas financieramente a todas estas actividades. Pero por favor no dejes que sea accidental. Hazlo por Jesús; hazlo a propósito.

El siguiente "cómo" es **Bautizarlos**. Esta es una parte interesante y parcialmente mal entendida de este pasaje. Creo que esto significa conversión en una comunidad. En los tiempos de Jesús, el bautismo siempre significaba unirse a una comunidad. Era el paso final para convertirse completamente en uno del grupo. Con los cristianos, va un paso más allá. Es convertirse en uno con Jesús y en uno con su pueblo. Hacer discípulos tiene que ver de nuevo con subir a la montaña, no solo decir que hemos convertido a alguien. Se trata de traer personas a la familia. Somos una comunidad de discípulos que hacen discípulos. Todos usamos nuestros diferentes dones para llevar a las personas a Jesús; para llevarlos a la montaña. Por lo tanto, VAMOS y bautizamos, trayéndolos a la comunidad.

Pero también debemos **Enseñarles a Cumplir**. Enseñar es una cosa. Enseñar es educar. Significa clases, currículum y diplomas. Pero Jesús no solo dijo "enseñadles todo lo que os he mandado". Él dijo: *“enseñadles a cumplir todo lo que yo os he mandado.”* Muchas de nuestras iglesias han fallado en este punto porque se han convertido en un show. Tenemos un buen show musical. Predicamos el sermón con un buen show. La gente viene a escuchar a Jesús, y se va, y no tenemos idea de si cumplen o no lo que Él dice. Pero si vivimos nuestras vidas con otros, si intento ayudar a otros a subir la montaña intencionalmente, entonces necesito que me ayuden a cumplir, y ellos necesitan que yo los ayude a cumplir. Esta actividad no se puede hacer un domingo por la mañana. Es importante venir a la iglesia, pero venir a la iglesia no es lo mismo que enseñar a las personas a cumplir. Enseñar a cumplir es transformador.

Dejadme daros un ejemplo de Jesús. Cuenta una historia sobre un hombre sensato y un hombre necio. Ambos quieren construir una casa, pero el hombre sensato construye su casa sobre la roca, y el hombre necio sobre la arena. Cuando llegan las tormentas, la casa en la arena no puede resistir y se derrumba, pero la casa construida sobre la roca aguanta. Entonces, ¿cómo construimos nuestras vidas de tal manera que puedan soportar las tormentas de la vida? Aquí se nos muestra cómo. Mateo 7:24,26:

*“<sup>24</sup> Todo aquel que escucha mis palabras y obra en consecuencia, puede compararse a una persona sensata que construyó su casa sobre un cimiento de roca viva. (...) <sup>26</sup> En cambio,*

***todo aquel que escucha mis palabras, pero no obra en consecuencia, puede compararse a una persona necia que construyó su casa sobre un terreno arenoso."***

Jesús quiere enseñarnos a escuchar y obedecer porque eso es para nuestro bien y para su gloria. La obediencia transformará nuestra vida para mejor.

### **3. La promesa de Jesús**

***"Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo."***

Esta puede ser la parte más alentadora de la gran comisión. Cuando la gente de Jesús cree en la autoridad de Jesús y obedece el mandato de Jesús, recibe una tremenda promesa: "Siempre estaré con vosotros". A lo largo de la Biblia, hay una gran verdad. Dios no solo quiere salvar y actuar, sino que quiere usar a las personas para hacerlo. Dios puede obrar sin nosotros, pero ese no es el plan principal. Su idea principal es decir: estaré con vosotros mientras hacéis discípulos. Si me preguntáis qué parte de las misiones me gusta más, es esta. Ver el poder de Dios obrando es adictivo. Te hace feliz. Te hace querer ser santo. Te hace querer creer cada parte de la Biblia.

Una de las partes difíciles de trabajar con la gente de las tribus era que algunos funcionarios del gobierno no querían que compartiera el evangelio con ellos, pero yo lo hacía. Me amenazaron con arrestarme, si pisaba el territorio de la tribu. Pero una vez me invitaron a compartir el evangelio en el poblado más grande y pensé: "Si voy y alguien se salva, habrá valido la pena arriesgarlo todo." Fui allí, y todo salió bien. A la hora de volver a casa, el jefe de la tribu me preguntó si podía llevarle a él y a algunos de sus familiares a la ciudad en mi camioneta. Se necesitaban 2 horas de conducción por terribles caminos embarrados para salir de la reserva. Cuando estábamos a mitad del camino, se me pinchó una rueda. Ya estaba nervioso por conducir dentro de la reserva, pero de repente vi que a lo lejos venía una camioneta. Cuando se fue acercando, me di cuenta de que era la policía. Estaba preocupado, pensando: "hoy seguramente iré a la cárcel." Cuando la policía se acercó al coche, yo estaba en medio del barro cambiando el neumático. Traté de evitarles y centrarme en la rueda, pero pude oír que preguntaban a mis acompañantes: "¿Quién es este hombre? ¿Qué está haciendo en la reserva?" La familia del jefe del poblado empezó a defenderme: "Es solo un amigo y le pedimos que nos visitara". Luego, el jefe salió de la camioneta y se dirigió a los policías. Dijo: "Soy el jefe de esta reserva, y él es mi amigo, así que como trabajáis para mí, quiero que le cambiéis el neumático." Los policías se miraron el uno al otro. Luego se acercaron a mí y me dijeron que me subiera a la camioneta porque me iban a cambiar el neumático. No solo pude predicar en el pueblo y no me arrestaron, sino que la policía cambió el neumático, porque quien dijo "siempre estaré con vosotros" estaba conmigo. Ese es su poder y su gloria. Dispuso un banquete ante mí en presencia de mis enemigos.

¿Por qué tienes miedo? Solo haz tu parte. Ayuda a alguien, en algún lugar, a subir la montaña. Sé intencional. Haz tu parte para ayudar a la comunidad. Cree en la promesa de que Él está contigo. Eso es lo que significa hacer discípulos. Uno de mis hijos enfermó en la misión. No podíamos solucionarlo y tuvimos que volver. Cuando llegamos a casa, nos dijeron que teníamos que esperar un par de años antes de regresar a la misión. Fue un tiempo extraño. Pensé: "Utilizaré este tiempo para tener más educación teológica". Mientras afrontábamos esta difícil situación, estaba en casa de un amigo. Esa mañana, en la Biblia comencé a leer el libro de Hageo, y vi estas palabras (Hageo 1:3-4):

***“<sup>3</sup> A lo que el Señor replicó a través del profeta Ageo: <sup>4</sup> — ¿De veras pensáis que es tiempo de vivir en vuestras casas artesonadas, mientras el Templo está en ruinas?”***

La historia trata de que la casa de Dios no estaba construida, y la gente solo se centraba en sí misma. Puesto que nuestro templo hoy es uno de piedras vivas, sabía que para nosotros no construir el templo de Dios es cuando no hacemos discípulos. Cuando nos centramos en nosotros mismos y no hacemos discípulos, somos como aquella gente. Sentí que Dios me llamaba y me retaba. Le pregunté: "¿Soy yo? ¿No soy un hacedor de discípulos? ¿No estoy construyendo tu casa? Construiré tu casa Señor. Solo muéstrame dónde y cuándo." Dejé la Biblia, y aproximadamente una hora más tarde llamaron a la puerta. Era el pastor de una iglesia local en la que había predicado. Me preguntó si podíamos hablar. Me dijo: "Tenemos una misión de habla hispana desde hace veinte años y hoy cuenta con solo siete personas. Estamos a punto de abandonarla, pero queríamos intentarlo una vez más. Nos gustaría invitarte a unirte al personal y a hacerte cargo de esta iglesia hispana." Dios siempre tiene el control. No entiendo cómo obra, pero él es bueno. Acepté ese trabajo, y en un año bautizamos a ocho adultos. Creció hasta tener alrededor de sesenta personas con niños, y agregamos a otro Pastor que se hizo cargo de la iglesia después de mí. Mi esposa y yo nos fuimos, y todavía tenemos contacto con las dos partes, inglesa y española, de la iglesia. Pero la pregunta que Dios me hizo es la que quiero hacerte a ti. ¿Estás construyendo tu vida perfecta en la tierra, o estás construyendo su templo? ¿A qué te está llamando Dios a hacer hoy? ¿Qué te está diciendo?

### **Cuestionario:**

- 1.** ¿De qué modo ser un discípulo es como escalar el Monte Everest?
- 2.** ¿De qué manera hacer discípulos es como ayudar a otros a escalar el Monte Everest?
- 3.** ¿A qué parte de la subida a la montaña crees que Dios te está llamando? ¿A Creer, a Seguirle en algún área, o a Multiplicar?
- 4.** ¿Que parte de Mateo 28:18-20 te llama más la atención?
- 5.** ¿A quién puedes intencionalmente animar hoy a que suba la montaña?